

## **Un Documental sobre la Historia y Cultura de Honduras por Doris Stone.**

*Darío A. Euraque*

A comienzos de la década de 1980, Samuel Kafati, el recordado cineasta hondureño, le entregó a Rene Pauck, francés-hondureño cultivador del buen cine, una película sobre la historia y cultura de Honduras en el siglo XX. Kafati compartió su tesoro con Pauck para que éste transfiriera la película al formato de un video VHS que luego se transmitiría por Canal 5. Hoy en día, Pauck conserva la película, y también el VHS, y Pauck comparte el documental con el pueblo hondureño en el formato DVD que se distribuye en esta edición de nuestra revista *Yaxkin*. El haber rescatado este documental es un gran aporte al patrimonio cultural y documental de nuestro país.

Varias razones explican esta afirmación. Primero, el documental registra una especie de introducción a la historia de Honduras desde la colonia hasta la década de 1950, un aporte casi sui generis en nuestro país. Segundo, el documental permite al público trasladarse a lugares y espacios de nuestros entornos patrimoniales mientras se ofrece un discurso sobre los orígenes y actualidad de los mundos urbanos y rurales de Honduras de esa época. Durante 38 minutos, el documental nos permite viajar a Copan Ruinas, Comayagua, Gracias, Intibucá- La Esperanza, Tela, Roatán, el Zamorano, San Pedro Sula y por supuesto, Tegucigalpa. Es más: presenciamos la Danza del látigo, un Guancasco en Intibucá, el cultivo del tabaco en occidente, el cultivo de café, el cultivo de bananos, el procesamiento aceite de Palma Africana en San Alejo, danzas garífunas, embarques en el Puerto de Amapala, y una elegante fiestaailable en el Chico Club en Tegucigalpa.

Si eso fuera poco, nos aseguran Pauck e historiadores que consultó en su momento, el documental registra la visión antropológica de, nada menos que, Doris Stone y de toda una tradición intelectual. Doris Stone (1909-1994) fue un personaje legendario en la historia de la arqueología de Honduras y Centroamérica, en las décadas de 1940, 1950 y 1960. Rafael Helidoro Valle, el gran historiador y humanista de Honduras, amigo también de Stone, en 1954 la comparó con Ephraim Squier, el embajador norteamericano que tanto contribuyó a difundir la riqueza arqueológica, geográfica e histórica de Honduras en el siglo XIX ante el público norteamericano. El documental registra toda una serie de vivencias de Stone en

Honduras, especialmente en aldeas, caseríos y pueblos del interior, en «tierras de pan llevar», según la famosa frase de Heliodoro Valle.

Stone nació en Nueva Orleans en 1909, siendo hija de Samuel Zemurray, fundador de la Cuyamel Fruit Co. en Honduras, una de las importantes empresas bananeras en la época en que Honduras se convirtió en la principal exportadora de esa fruta en las Américas. La compañía tenía su sede inicial en el occidente de la Fortaleza de Omoa.<sup>1</sup> Durante su niñez, Stone fue testigo del ensanchamiento del poderío económico de las empresas bananeras de su padre, a tal grado que, para comienzos de 1930, Zemurray compró a la antigua rival, la United Fruit Co., empresa con la cual, en la década de 1920, se disputó el acceso al poder político que le permitían ejercer los dos partidos tradicionales de Honduras, el Partido Liberal y el Nacional.<sup>2</sup> Nos señala un relato biográfico que Stone «llegó a conocer a los grupos indígenas a través de los Indios que laboraban con la compañía pero que aún mantenían contacto con sus pueblos en las montañas...»<sup>3</sup>

En 1930, Stone se graduó de Radcliffe College, en los recintos de la Universidad de Harvard, donde sus asignaturas en arqueología complementaron su licenciatura en antropología en Radcliffe. En Harvard estudio con los más famosos catedráticos especialistas en arqueología de esa universidad, en particular Alfred Tozzer, y Sylvanus Morley. Morley a su vez gozaba de sendas investigaciones en Copan, y también promovió la restauración en Copan asumida por la Institución Carnegie en la década de 1930. En esa coyuntura conoció a Gustavo Stromsvik, el gran restaurador noruego que tanto bien hizo en Copan. Durante la década de 1920 también cultivó amistad con Dorothy Popepnoe, la intrépida arqueóloga norteamericana que investigó en la costa norte, y muriera trágicamente en Lancetilla, Tela en Diciembre 1932.

Durante la década de 1920 y 1930, los ejecutivos de las mencionadas empresas bananeras, además de involucrarse en la política vernácula de Honduras, se inmiscuyeron en el mercado de extracción de restos arqueológicos en los alrededores de las plantaciones bananeras y sus aldeas, las mismas donde Stone y otros arqueólogos realizaban investigaciones, especialmente en las riberas de los

<sup>1</sup> Mario R. Argueta *Bananos y Política: Samuel Zemurray y la Cuyamel Fruit Company en Honduras* (Tegucigalpa: Editorial Universitaria, 1989).

<sup>2</sup> Mario R.: *Tiburcio Carías: Anatomía de Una Época, 1923-1948*, segunda edición (Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 2008), pp. 221-267.

<sup>3</sup> Joaquín Vargas Coto: «Doris and the Indians,» *Americas*, Vol. 5, No. 1 (1953), pp. 9-10.

<sup>4</sup> Christina Luke: «Diplomáticos, vaqueros bananeros y arqueólogos en Honduras occidental: Historia del comercio de materiales precolombinos,» *Yaxkin*, Tegucigalpa, Año 32, Vol. XXIII, No (2007): 31-69.

### Un Documental sobre la Historia y Cultura de Honduras por Doris Stone

rios Ulúa, Chamelecón, Aguán y Humuya.<sup>4</sup> Según Stone, Horace Prowse, «de la compañía frutera... me acompañó en cada una de mis expediciones al interior de la República»...<sup>5</sup> A veces la acompañaba el futuro presidente Juan Manuel Gálvez, antiguo abogado de la Cuyamel Fruit Co. Según *La Época*, diario del régimen del General Carías, el 10 de febrero de 1947, «ingresaron a .... [La Paz] el señor Ministro de Guerra doctor Juan Manuel Galvez y la doctora Doris Stone, quienes continuarán su ruta hacia Guajiquiro, donde van a explorar unos montículos y cuevas de los mayas.»<sup>6</sup>

Fue en la antesala de los viajes con el Ministro Galvez que, entre 1931 y 1938, Stone se desempeñó como una investigadora asociada del Middle American Research Institute (MARI) en la Universidad de Tulane, institución que su padre dotó, en 1924, con un magnífico financiamiento, una biblioteca y hasta restos arqueológicos para fundar un Departamento antecesor del MARI. Durante estos años de la década de 1930, Stone, apoyada en sus conocimientos profesionales y sus privilegiados contactos en las plantaciones bananeras de la United Fruit Co., realizó investigaciones pioneras en la arqueológica de la costa caribeña de Honduras, incluyendo los sitios hoy convertidos en parques arqueológicos, como Los Naranjos, en las cercanías del Lago de Yojoa, y otros en proceso de diseño, como Yarumela, en el Valle de Comayagua.<sup>7</sup>

En 1941, Stone publicó *Archaeology of the North Coast of Honduras* (Arqueología de la Costa Norte de Honduras, edición de la United Fruit Co. en 1943), donde agradeció al General Tiburcio Carías Andino, a Juan Manuel Gálvez, viejo amigo de viaje buscando restos arqueológicos, y a Walter Turmbull, Vice-Presidente de la United Fruit Co. en Honduras. Durante esta década, ya trasladada su residencia de Nueva Orleans a Costa Rica, Stone cultivó relaciones intelectuales importantes en Honduras, con personajes como Monseñor Federico Lunardi, Esteban Guardiola, Ángel Hernandez, Jesús Aguilar Paz, Abraham Williams y Jesús Núñez Chinchilla, el primer hondureño que gozara de estudios superiores en antropología, y quien se convirtió en el primer Gerente del Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAH), al fundarse en 1952.<sup>8</sup> En 1947, Stone apoyó una

<sup>5</sup> Doris Stone: *Arqueología de la Costa Norte de Honduras* (San Pedro Sula: Compañía Editora de Honduras, 1943), «Preámbulo».

<sup>6</sup> Alexis Machuca, *Noticiero Paceño* (Tegucigalpa: Ediciones Guardabarranco, 2007), p. 108.

<sup>7</sup> Marilyn Bailey Ogilvie y Joy Dorothy Harvey (editoras): «Doris Stone Zemurray (1909–1994)», en *The Biographical Dictionary of Women in Science: Pioneering Lives from Ancient Times to the mid-20th Century* (London and New York: Routledge), pp. 1240–1241.

<sup>8</sup> Doris Stone, *The Archeology of Central and Southern Honduras* (Cambridge: Peabody Museum, 1957), Prólogo.

solicitud de asistencia financiera hecha por Núñez Chinchilla ante la United Fruit Co. para continuar con estudios en México.<sup>9</sup>

Posteriormente, Stone cultivó amplias relaciones en Honduras, aunque parece ser que su énfasis en investigaciones en Centroamérica fue en Costa Rica. Sin embargo, siempre estuvo vinculada a la Escuela Agrícola Panamericana El Zamorano, fundada por su padre, a comienzos de la década de 1950. Cuando su padre murió, en 1961, Stone se trasladó de nuevo a Nueva Orleans, a la mansión ubicada en la Avenida St. Charles, donde se habían instalado para vivir, en 1917. La estadía fue breve, puesto que la mansión fue donada a la Universidad de Tulane para que sirviera como residencia del Rector de esa universidad. Mientras tanto, la influencia de Stone en la arqueología de Honduras persistió. Ricardo Agurcia, el reconocido arqueólogo del mundo maya en Copán, siendo Gerente del IHAH en la década de 1980, le rindió tributo a Stone ante el gremio al cual ella dedicó su vida profesional.<sup>10</sup>

Por todo lo expuesto, en el documental que ahora distribuimos en esta *Yaxkin* los lectores encontrarán un verdadero tesoro que registra toda una aproximación a la cultura hondureña en la década de 1950. Allí también encontrarán textos de estudio para escudriñar los discursos que la legendaria Doris Stone desplegó en su afán por conocer a la Honduras en que su padre invirtió capitales y acumuló riquezas.

<sup>9</sup> Dario A. Euraque, «Antropólogos, Arqueólogos, Imperialismo y la Mayanización de Honduras: 1890-1940,» en: Euraque, *Conversaciones Históricas con el Mestizaje y su Identidad nacional en Honduras* (San Pedro Sula: Centro Editorial, 2004), p. 51.

<sup>10</sup> Ricardo Agurcia. Fasquelle, «Snakes, Jaguars, and Outlaws: Some Comments on Central American Archeology,» en *Research and Reflections in Archeology: Essays in Honor of Doris Stone*, E. Wyllys Andrews V. (editor) (New Orleans: Tulane University, 1986): 1-7.